

PROGRAMA 7

Cuando escuchamos la mención de “la música china”, lo primero que viene a nuestra mente son unos sonidos rarísimos, armonías nada familiares y más bien incomprensibles y hasta “feas” para nuestra costumbre auditiva. Si además se nos habla de “música clásica china”, en el sentido que le damos en Occidente, la reacción es como la anterior pero con el agregado de incertidumbre y desconcierto, si además consideramos que a la música más tradicional y autóctona china, posiblemente con varios siglos de existencia (más de 10 o 12 siglos antes de Cristo) también se le conoce como “su música clásica”, con múltiples variantes regionales y de épocas.

Sin duda hay parte de razón en esta reacción, aunque inevitablemente hay una importante confusión pues nuestros oídos occidentalizados no han logrado acostumbrarse a esas armonías diferentes (pentafónicas, en principio, en comparación u oposición a las nuestras que son dodecafónicas como regla armónica –por supuesto sin considerar por “dodecafónicas” el lenguaje y técnica “serial” que desarrolló la Segunda Escuela de Viena de Arnold Schoenberg y sus alumnos, pues ese es “otro cantar”, que no guarda relación en este caso.

La realidad es que también en el caso de la música oriental, en general, no tomamos en cuenta que tal vez la música que más hemos escuchado y que nos “brinca” a nuestros castos oídos, sea la que procede de Japón, Corea y algunos otros países asiático cuya música, en efecto, nos resulta radicalmente distinta y ajena. Resulta muy curioso que la música tradicional china posea algunas características melódicas que aún con sus armonías típicas puedan resultar muy accesibles y agradables a nuestros gustos musicales.

Por eso no fue extraño, el éxito que tuvieron hace algunos años los músicos chinos que han participado de solistas con la **OFUNAM**, sobre todo en obras que aun basándose en temas tradicionales o compuestos bajo la idea de sus características armónicas y melódicas típicas, ya que poseen un concepto de desarrollo y de orquestación al modo occidental, utilizando a veces solo los instrumentos típicos de nuestra música clásica o a veces integrando los característicos y sorprendentes instrumentos chinos a la sonoridad de un ensamble o una orquesta sinfónica.

Recordemos que desde la apertura que China efectuó a la cultura occidental, sobre todo a partir de mediados el siglo XX, la tradición musical clásica europea penetró con gran pujanza en la gran nación oriental (como también sucedió en los otros países de la región). Hoy día China tiene una gran cantidad de conservatorios y escuelas de música que enseñan nuestra tradición musical en todas sus formas y épocas y es muy común en todo el mundo la presencia de grandes músicos en todos



los instrumentos occidentales y, por supuesto, directores de orquesta. Actualmente, no hay prácticamente ninguna orquesta europea y en la mayoría de las orquestas de Estados Unidos en la que no haya un músico oriental, de los cuales una gran mayoría son chinos. Y quien puede olvidar la presencia, hace unos años, de **ZUOHUANG CHEN** el espléndido músico chino que fue director artístico de la **OFUNAM**.

La mayoría de los compositores chinos de las generaciones recientes realizaron sus estudios musicales superiores en Europa o EE.UU. y ello les ha permitido reforzar sus conocimientos basados en la tradición occidental. Es natural que aún persista en nosotros diversos prejuicios hacia la interpretación de la música clásica tradicional por músicos orientales. Y en el caso del programa que ofrecerá la OFUNAM, habrá también el inevitable prejuicio hacia el hecho de tratarse de música original de compositores chinos.

Sin embargo podemos asegurar que el resultado musical será altamente melódico y accesible, por supuesto, con una extraña simbiosis de exotismo y de nuestros sonidos tradicionales. Dejémonos conquistar por ese innato sentido del riesgo que todo ser humano guarda y atrevámonos a escuchar este concierto de la **OFUNAM**. Estamos seguros de que no sólo resultará más atractivo de lo que podríamos esperar, sino que además, en muchos momentos lo vamos a sentir muy cerca de nuestros sentidos y por lo mismo nuestros sentimientos. Además, es una oportunidad única de ver y escuchar algunos de los instrumentos chinos de su milenaria tradición, en este caso, el **SHENG**, el **ZHENG** y la **PIPA**, que como dijo el pintor Rene Magritte, “no es una pipa” sino un pariente lejano de nuestras guitarras y laúdes. **YING DONG**, **SU CHANG** y **LAN WEIWEI** serán los solistas respectivos y el eminente director **LIN TAO** conducirá a la **OFUNAM** por este camino que nos demostrara que éste también puede ser un concierto inolvidable.